



La Marsellesa guiando a los voluntarios de 1792. Escultura de Francois Rude que decora una de las caras del Arco de Triunfo, en París.

14 DE JULIO DE 1789
14 DE JULIO DE 1940

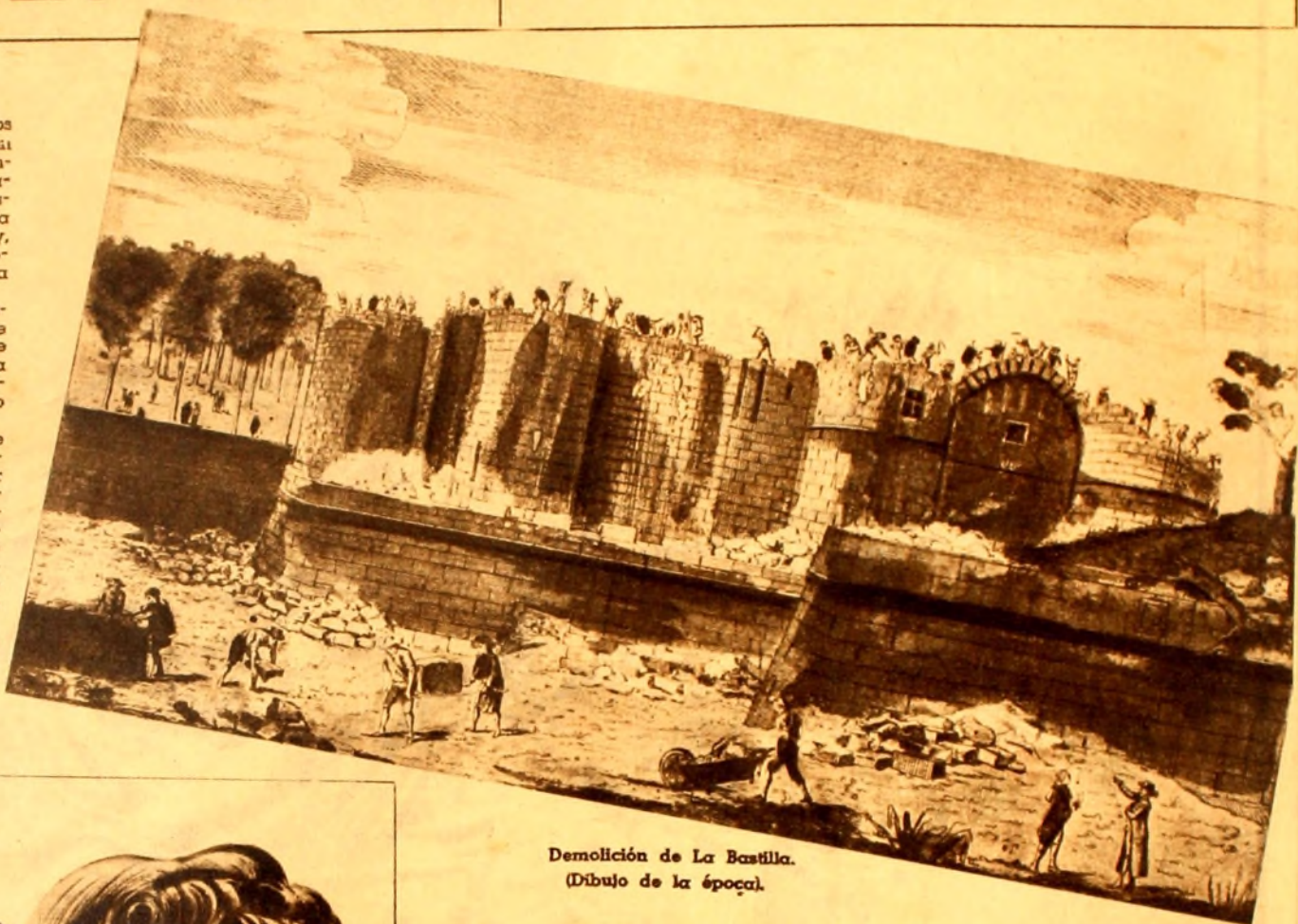
AURORA Y ECLIPSE
DE LA LIBERTAD

LA fiesta nacional francesa que todos los democratas del Uruguay pensaban conmemorar este año con más fervor y entusiasmo que nunca, no tendrá exteriorización pública. Desde ya aceptamos el crepón de duelo que cubre la bandera de la Revolución francesa, vencedora en Valmy, la misma vencida en Waterloo, vencedora en el Marne y Verdun, y vencida otra vez en la batalla de Francia.

Esto es historia; y la misma se hace, deshace, y se rehace día a día. La página de hoy, la leeremos con lágrimas de sangre porque está escrita con dolor y sangre. La doblaremos con mano herida y temblorosa, pero escribiremos la siguiente con puño firme y corazón resuelto.

Hace 1800 años que nuestra tierra es, de vez en vez, invadida y liberada. Si el primario Hitler lo ignoraba ayer, el vencedor Hitler lo sabe hoy, ya que visitó el Pantheon, los Inválidos, la tumba de Napoleón. Que no olvide la lección que nuestros héroes muertos le dieron desde su tumba nacional. Nosotros la sabemos de memoria y seguiremos enseñándola. No hay tanques que aplasten un recuerdo o una esperanza.

Hace hoy ciento cincuenta y un años que el pueblo francés escribe, vive, o muere su propia historia. Desde la toma de la



Demolición de La Bastilla.
(Dibujo de la época).

EL COLLAR "MAS CHIC"
DEL MOMENTO...

pronto
pasará de moda

EN TANTO QUE UN CUTIS
HERMOSEADO CON
HINDS SERA SIEMPRE
REQUISITO INDISPENSABLE
DE LA ELEGANCIA



Ser hermosa es una satisfacción que la Crema Hinds de Miel y Almendras pone al alcance de todas las mujeres. Con simples masajes efectuados asiduamente, el cutis adquiere suavidad de seda y frescura de pétalo, poniendo su nota de encanto en la personalidad femenina. La Crema líquida Hinds limpia la piel, ejerciendo sobre ella una singular acción benéfica, brindando una firme base para el polvo, y lo que es muy importante, no hace crecer el vello. Úsela usted y quedará encantada de sus resultados.



CREMA HINDS
EN 3 TAMAÑOS
DESDE 60 CTS.

Antes de acostarse,
limpie su cutis con un
algodón empapado en
Crema Hinds.

Crema HINDS
SUAVIZA, EMBELLECE Y PROTEGE EL CUTIS

ESCUCHE todos los lunes a las 16 horas los Recuerdos
Musicales Hinds por LR3 Radio Belgrano, transmitidos
desde Buenos Aires.

Bastilla, es todo el pueblo que lanzó el grito de libertad, y la conquistó para él y el mundo para siempre.

La bota de Hitler no pisó rastros de la maldita prisión de Estado demolida, piedra a piedra, por la voluntad popular. Desde la aurora del día de la libertad, ninguna otra Bastilla pudo ser levantada a pesar de las sombras de derrotas que, más de una vez, envolvieron las torres de Notre-Dame.

Frente al Arco de Triunfo, habrá podido el Führer, silbar a la sordina su "Deutschland über alles", pero el soberbio bajorelieve de Rude, "la Marsellesa", no puede, no haberle hecho zumbir unos acordes del sublime canto, aunque fuera para aborrecerlo.

Los alemanes gritan su "Deutschland", pero las naciones han cantado, cantan y seguirán cantando la Marsellesa. Cuando más teman o sufran, los pueblos libres que quieren seguir siéndolo, lanzarán al cielo impasible, las estrofas del himno universal.

Aquí, en todo el Uruguay, al empezar la guerra de rapiña que nos fué impuesta, el pueblo, muchedumbres enormes, entonaron, ¡y con qué ardor, y con qué acento, el himno de rebelión, de fe y de esperanza! Cuando más sombríos fueron los días, cuando más huían las promesas del triunfo, cuando se replegaron las alas de la victoria deseada, más ardientes subían las estrofas del canto sagrado e inmortal.

¡Francia! ¡Francia! El grito de adhesión ferviente salía de todos los pechos en homenaje a la segunda patria vencida, derrotada, pero Francia "cuando me me".

Nosotros, hijos de Galla, menos que nadie, podemos engañarnos sobre el fondo humano que nos liga al Uruguay. Nuestra fraternal unión está cimentada por el común ideal de libertad y de justicia que sustentamos juntos a través de nuestras historias.

Las repúblicas sudamericanas hicieron suyas las realizaciones y aspiraciones que surgieron del movimiento de ideas del siglo XVIII. Con la Revolución Francesa, nacimos a la libertad; con las victorias de la República de Danton y de Robespierre, y como consecuencia casi inmediata, los pueblos sudamericanos nacieron a la vida nacional.

Cerrado el paréntesis de las victorias militares de Napoleón, abierto el de las luchas en el Río de la Plata para conquistar la independencia, los soldados de la epopeya napoleónica, vinieron a estas tierras para ofrecer sus espadas a los patriotas que reivindicaban para el suelo nativo, la misma libertad nacida en las riberas del Sena.

Individualmente se sacrificaron. Uno de entre ellos, herido, enfermo, agotado por la guerra, escribía: "los huesos de nuestros franceses, falonan el suelo americano des-

de Chile a la Argentina".

Como nación, Francia no apuntó nunca los cañones de sus escuadras para atemorizar y subyugar a los pueblos del hemisferio Sur, que luchaban entre sí para mantener su independencia política. Bien al contrario; se empeñó años tras años, con sus soldados e ingentes subsidios, a evitar que los débiles fueran víctimas de los tiranos que los querían esclavizar. En Montevideo mismo, los trabajadores franceses se organizaron y lucharon al lado de los nativos, y haciendo causa común con ellos, ofrecieron bienes y vidas para que no sucumbieran bajo las tiranías combinadas de Rosas - Oribe.

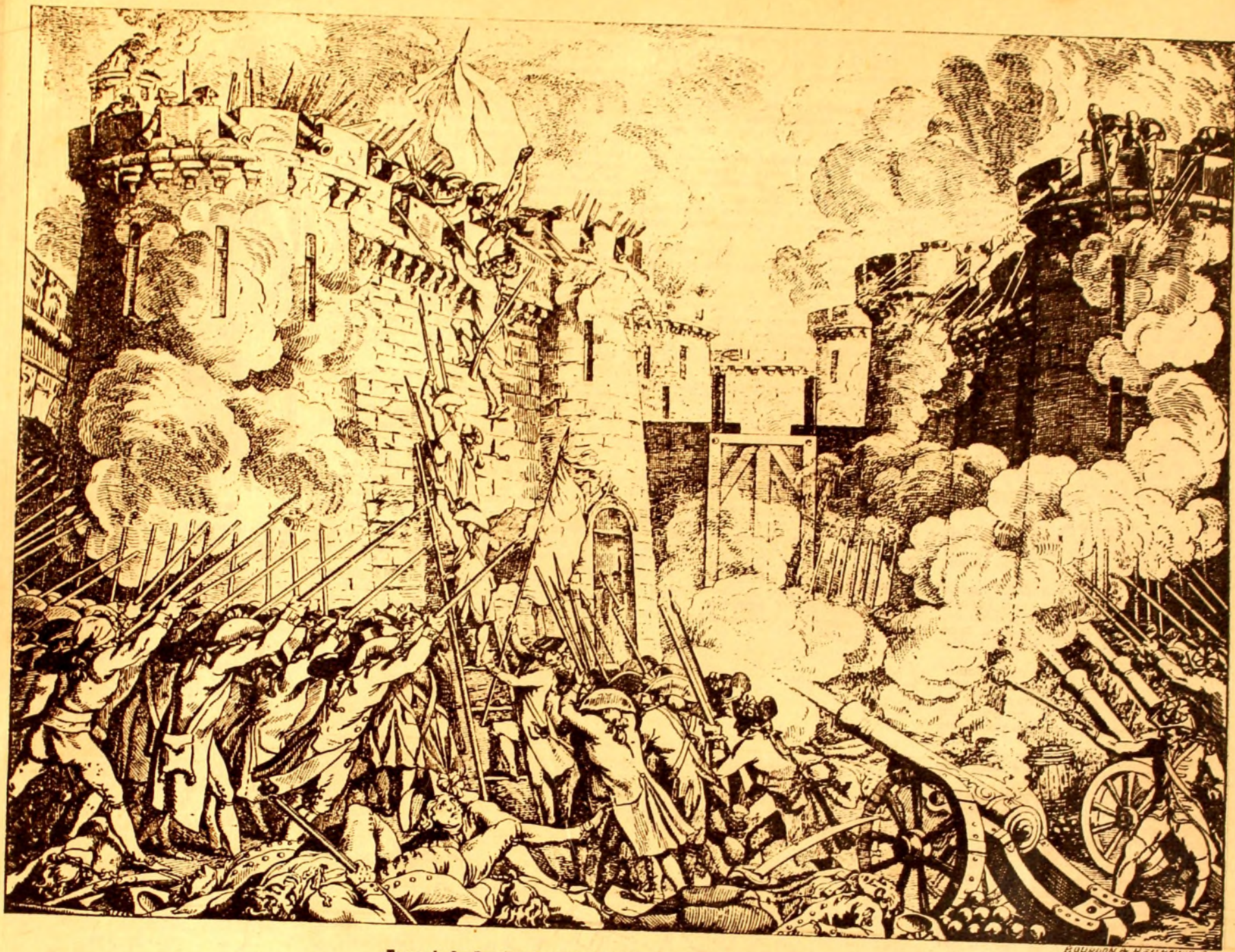
Estos recuerdos que enlazan íntimamente partes de nuestra común historia, están en el fondo de nuestro recíproco afecto.

Francia momentáneamente sumida en la desgracia por la derrota militar sufrida, varce inerte y dolorida bajo la pesada bota hitleriana. Para colmo, hay quienes se arrastran prudentemente detrás de los pasos del vencedor para recoger en el barro y el estiércol, lo que el rudo guerrero pueda dejar abandonado de su botín.

La rueda gira, los rayos quebrados no quedan largo tiempo en las huellas, se elevan por desespacio que sea, y vuelven a lo alto. Hemos luchado para no desaparecer. Somos vencidos y no desapareceremos porque tenemos la voluntad de vivir. El eclipse de nuestra libertad podrá ser más o menos largo, lo sabemos, y será nuestra suprema desgracia. La tierra de experiencia de la libertad podrá ser devastada y martirizada, pero los hijos que la fecundaron para consuelo y ejemplo de los demás, la liberrarán una vez más por su trabajo y su indomable espíritu revolucionario.

Alguien escribió por aquí, que los franceses se habían dormido sobre su historia, y lo notaba menos como reproche que como explicación de lo acaecido. No es así. No supieron, es verdad, imponer su victoria al vencido de hace veinte años. El tratado de Versalles tan denunciado por Hitler, no fué aplicado e impuesto al pueblo alemán con el rigor previsto implícitamente en sus condiciones. Hitler es hijo adúltero de la no imposición del tratado. Surgió el hitlerismo de la debilidad de los aliados para con los derrotados de entonces. Por exceso de humanidad o de confianza, se levantaron antes del tiempo previsto las trabas que prudentemente habían interpuesto contra un resurgimiento militar. Se acortó la ocupación de Rhenania, y la ocupación del Rhur no fué lo brutal y despiadada que será ahora la ocupación de Francia.

Si somos olvidadizos, lo somos sobre todo para con nuestras victorias, pero nunca para nuestras derrotas. Somos más firmes



Toma de La Bastilla, 14 de julio 1789. (Dibujo de la época).

y más grandes quizás en las horas aciagas que en las felices, lo que explica nuestra facultad de rebote contra las más aplastantes desgracias.

Buscaremos y estudiaremos las causas de los reveses, encontraremos las fallas y los errores, las imprevisiones y las culpas colectivas e individuales. Todo será subsanado con energía, y castigado como corresponde. Será la obra del día siguiente a la recuperación de la libertad. Por tan lejano

que sea, este día vendrá, como vino el 14 de julio de 1789, después de largas jornadas de ignorancia, de sufrimientos y de esclavitud.

Que nuestros amigos tengan la misma fe que tenemos en los destinos de nuestra patria.

La Francia de los Derechos del Hombre no puede morir. No morirá porque no queremos que muera.

La gran Convención de 1793 había pro-

mulgado que "todos los pueblos que querían vivir libres encontrarían en la Revolución apoyo y ayuda". Era declarar la guerra a todos los tiranos. La guerra se hizo y duró largos y tremendos años. Un genio militar venció las coaliciones europeas, unas tras otras, y llevó la bandera de la Revolución a todas las capitales de Europa. Sucumbió como fatalmente sucumben los dictadores que quieren imponerse por la fuerza. El recluso en la isla Santa Hele-

na era, no cabe duda, más fuerte y genial que sus pseudos imitadores de la época actual, y cayó como caerán éstos.

La vida biológica y social exige equilibrio para mantenerse y extenderse.

Hoy el equilibrio está roto. Por la fuerza de los hechos, por el deseo natural de vivir y de reproducirse, los hombres atropellados, atónitos frente a la inmensidad de su desgracia, recobrarán poco a poco el sentido común, el más imperante de todos los sentidos, el de respirar y obrar libremente.

Que se comprenda y se respete el eclipse momentáneo de Francia. No pedimos piedad a nuestros amigos, les pedimos justicia, paciencia, y confianza. Por lo que es de nuestros enemigos, los conocemos mejor que nadie y arreglaremos cuentas con ellos. Tiempo al tiempo.

El mes de julio es el mes de las democracias.

4 de julio, día de la América del Norte.

9 de julio, día de la Argentina.

18 de julio, día del Uruguay.

Nuestro 14 de julio con su bandera enlutada, queda en el corazón de los hombres que la vitorean desde siglo y medio.

El espíritu es más potente que las armas. Esto, vencerá aquello, como decía Victor Hugo.

Las Bastillas caen, las ideas no mueren. Francia es una idea. No sucumbirá. ¡Viva Francia!

Jules BERTRAND.



El pueblo conduce triunfalmente a París los prisioneros de la Bastilla. (Dibujo de la época)

LA LEGION FRANCESA

LOS franceses que en la Guerra Grande tomaron las armas por la causa de la libertad, ofreciendo y dando su sangre en las filas de los defensores de Montevideo no constituyeron la propiamente denominada Legión sino un breve período.

Lucharon hasta que terminó el Sitio en 1852, pero de mucho atrás aquellos bravos y aguerridos voluntarios habíanse visto en la obligación de cambiar el primitivo nombre de sus unidades reuniendo bajo el denominador de Segunda Legión de Guardias Nacionales los batallones 1º, 2º y 4º y el Regimiento de Cazadores Vascos.

Tenía este cuerpo su plana mayor propia y su cuartel, en el año 1850, estaba ubicado en la calle 18 de Julio N° 103.

En la misma época el comandante era el coronel Juan Crisóstomo Thiebaut y los respectivos jefes de batallón: comandante Saboulard, del 1º; comandante Clouet, del 2º; comandante Raimond, del 4º y coronel Juan Bautista Brie, de los Cazadores Vascos.

La Legión Francesa, históricamente tal, tuvo el plan de organización siguiente:

Estado Mayor completo donde el grado más alto era el de coronel.

Cuatro batallones de 700 hombres cada uno.

Una banda de músicos.

17 zapadores y 200 artilleros para el servicio de doce piezas de artillería en tren volante de calibres 4, 6 y 12, con atalaje de mulas.

El 8 de abril de 1843, — el Sitio había principiado el 16 de febrero — el ministro de la Guerra pasó revista, por primera vez a esta bella falange cívica, que lucía como distintivo en los Shakós la cucarda tricolor de Francia Revolucionaria.

Veinte días más tarde recibían el bautismo de fuego en la línea exterior, perdiendo la vida el teniente André y dejando en poder del enemigo, caídos en una emboscada, siete compañeros que el sitiador pasó a degüello.

Thiebaut en la orden del día del 29, llamó a venganza... "esa sangre derramada no quedará impune".

Entretanto el cónsul de Francia, Teodoro Pichon, reclamó en nombre del gobierno del rey Luis Felipe por el uso, que consideraba indebido de la bandera tricolor.

Entiendo que no era la bandera de la legión una verdadera bandera francesa del tipo oficial, sino más bien una bandera simbólica aunque en el fondo fuese la bandera de Francia.

Acuña de Figueroa con motivo de la bendición de la bandera que las damas orientales presentaron a la Legión, compuso una canción guerrera (en francés) "por la música y con el coro de la Marsellesa", dice al respecto:

"La bandera simbolizaba tres épocas.
Tenía los tres colores actuales de la [francesa].

"El águila del Imperio sobre el asta y los lemmas republicanos en el centro".

En los versos que titula "A la hermosa bandera" —saludo improvisado— repite:

"La bandera que os han dado
¡Oh franceses! las hermosas.
De tres épocas dichasas
Es rico emblema y dechado".

Proceden casi seguramente del oficial de marina y dibujante Alfredo D'Astrel, que estuvo en nuestro país en los primeros años de la guerra contra Rosas los interesantes datos que transcribo —únicos concretos que conozco en esa materia— respecto a los uniformes de la Legión.

Oficiales a caballo: Kepi azul, con aro rojo y vivos blancos. Pompón del mismo color.

Uniforme de caballería: género azul con "fasements" rojos y vivos blancos. Cuello azul con galón de oro. Pantalón azul con franja de oro. Sable derecho.

Jefes de batallón y soldados de infantería: Blusa azul oscuro y pantalón de igual color.

El shacó — kepis duro — era variable: Rojo con aro o banda azul para las compañías de granaderos.

Azul con aro colorado para los fusileros. Azul con aro amarillo para los voltigeros.

Los cazadores vascos usaban casaquilla redonda azul y boina del mismo color.

La cartuchera estaba unida a un amplio cinturón negro que tenía una hebilla por delante.

Los músicos llevaban capote azul, cuello celeste igual color del kepi y galones de plata. Sable derecho.

Los zapadores se distinguían por un gorro peludo, blusa, delantal, hacha y sable puñal.

Mencioné recién los voltigeros. Esta clase de soldados que se halla con frecuencia refiriéndose a cuerpos militares de la república, era una especie de infantería ligera elegida, muy móvil, constituida por hombres generalmente de poca talla, que formaban a la izquierda del batallón.

En nuestro ejército existieron batallones denominados de voltigeros, como el que mandaba en Caseros el coronel León de Palafox fuerte de 400 hombres.

Por corrupción se les llamaba en ocasiones "volteadores".

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

beldes salvajes unitarios, y otros toman las armas en favor de los mismos rebeldes.

Notorio es el respeto que el que firma ha dispensado a las propiedades y personas de los súbditos de las otras naciones, porque así se lo han aconsejado la civilización, la justicia y sus propios sentimientos, mientras ellos se conservasen en la esfera que les corresponde; pero éstos y aquéllos le aconsejan obrar en un sentido enteramente contrario y vigoroso, contra los que olvidando su posición, la pierden tomando parte en negocios que no les pertenecen, ya sea llevados por el interés o por cualquier otro estímulo.

Por consiguiente el que firma se ve obligado a declarar que no respetará la calidad de extranjeros ni en los bienes ni en las personas de los súbditos de otras naciones que tomasen partido con los infames salvajes unitarios, contra la causa de las leyes que el infrascrito y las fuerzas que le obedecen sostienen, sino que serán considerados también en tal caso como rebeldes salvajes unitarios, y tratados sin ninguna consideración.

Con este motivo el que firma se complace en saludar al señor cónsul con estima y consideración.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.

La primera idea fué recurrir a las armas para defender personalmente vida y haciendas.

Halló eco la iniciativa y de ella originaron las tres legiones de voluntarios extranjeros: la Argentina, la Francesa y la Italiana.

Manuel Oribe.

De orden de su excelencia (firmado) Carlos G. Villademoros.

La amenaza del jefe sitiador gravísima en sí misma y de una elasticidad que la convertía en una resolución discrecional, surtió efectos contraproducentes entre los extranjeros, tan numerosos, que residían en la capital asediada.



Soldados de la Legión.

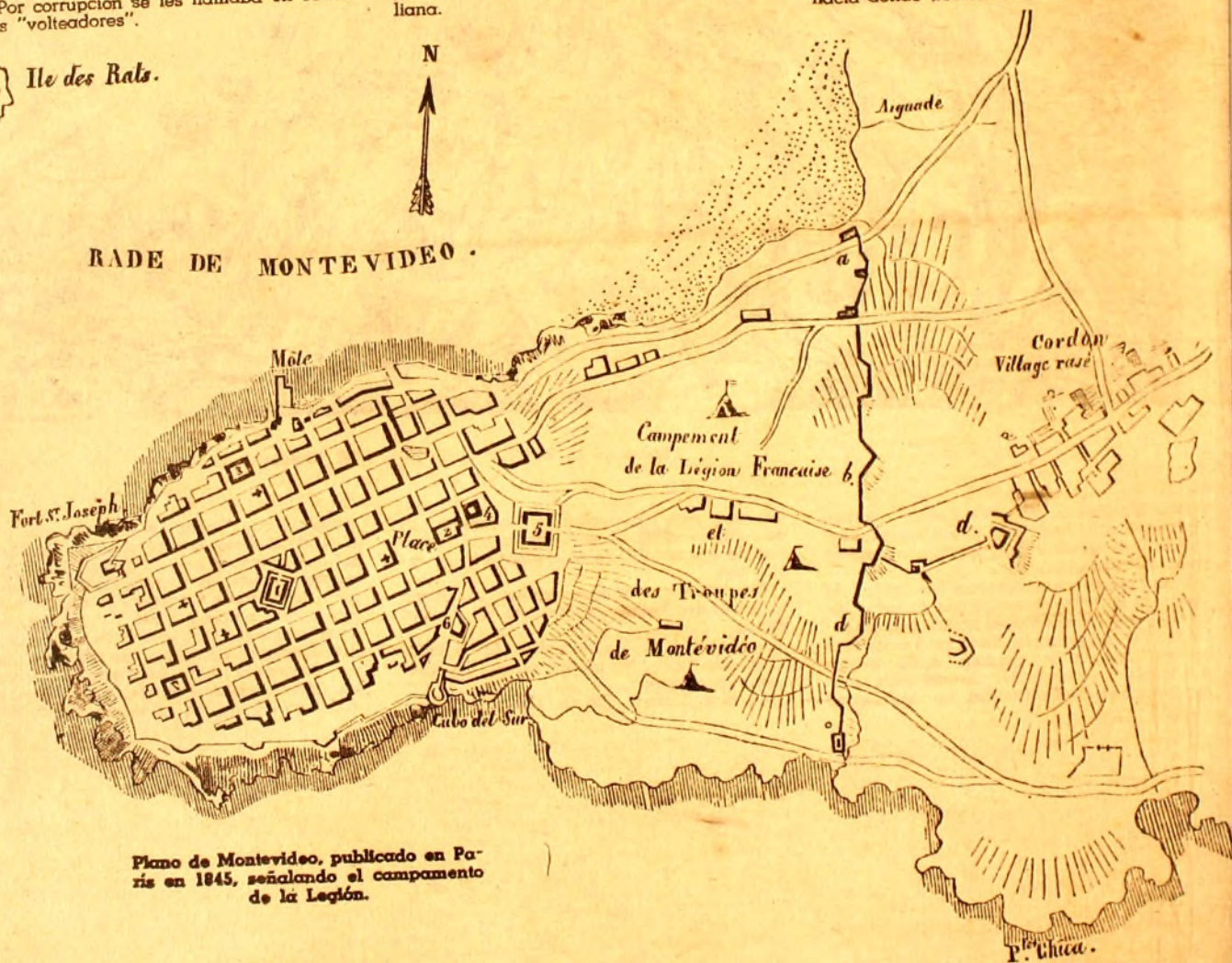
existía entonces sino como expresión geográfica adoptaron una actitud semejante a los hermanos galos.

Un sentimiento solidario de libertad reuniéndolos en apretado haz, les permitía constituir como una fuerza que quien sabe hacia donde podría dirigirse en el futuro.



Ile des Rats.

RADE DE MONTEVIDEO.



Plano de Montevideo, publicado en París en 1845, señalando el campamento de la Legión.

Al señor Emilio Regalía cuya especialización en materia de uniformes militares es notoria y que tiene reconstruidos en dibujos y acuarelas de gran probidad documental todos los tipos de uniformes de nuestras tropas, debemos el grupo de legionarios que se publica con esta nota.

Las incidencias que culminaron en la desnacionalización de los legionarios franceses de Montevideo, merecen párrafo aparte.

Los franceses, al par de otros ciudadanos extranjeros, acordaron armarse, en propia defensa ante las amenazas formales que contenía un documento emanado del gobierno — que se titulaba legal — del general Manuel Oribe, en el Cerrito.

El documento, dirigido en forma de Circular a los agentes consulares residentes en la capital sitiada, rezaba así:

Cuartel General, abril 1º de 1843.

Al señor cónsul...

El que firma ha sido informado con disgusto que varios extranjeros de los residentes en Montevideo emplean unos su influencia para atizar partidarios a los re-

El gobierno de la Defensa aceptó el temperamento después de madura consideración del caso.

Por su lado el cónsul francés Teodoro Pichon, manifestó abiertamente contrario a la iniciativa de sus compatriotas, apta para provocar quien sabe cuantos conflictos con Oribe y con Rosas.

Contemplaba las cosas como funcionario del rey Luis Felipe desde su punto de vista oficial y bajo el régimen de debilidad que caracterizó a la monarquía en cuestiones internacionales. Y mirando tras de ese ángulo tal vez el cónsul estuviera en lo cierto.

Pero los residentes franceses oían otras voces, como a estas horas las han de oír — a cien años de distancia — otros compatriotas que viven también momentos supremos en tierras extrañas y amigas...

Juan Crisóstomo Thiebaut, oficial que había prestado servicios en el gran ejército fué designado jefe de la llamada Legión Francesa.

La Legión Argentina, era por todos conceptos como nuestra.

Los italianos, naturales de todas partes de la península más bien, porque Italia no

Además aquí en Montevideo residía en esos días críticos, el polarizador genial que fué Garibaldi, significando su presencia todo un hallazgo providencial.

La legión italiana de la Defensa de Montevideo iba a ser la primera fuerza militar organizada que serviría de eje de la defensa de la República Romana.

Por lo que dice a la colonia inglesa, la enérgica actitud del comodoro Purvis, respaldado por los cañones de sus barcos, obtuvo para los súbditos de S. M. B. amplias seguridades de que serían respetados en tierra y agua.

Los españoles liberales se pusieron a la orden de José María Neira. Los carlistas estaban en el Cerrito.

El vice almirante francés Massieu de Clerval, intentó conseguir de Oribe garantías semejantes a las que conseguiría Purvis y con ellas lograr la disolución voluntaria de los legionarios franceses, pero sus propósitos fueron vanos, pues solo obtuvo garantías condicionales y ambiguas.

Cuando los residentes conocieron el texto del convenio de seguridad publicado en hoja suelta por la capital, no quisieron tomarlo en cuenta siquiera.

CANAS



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TEÑIR LAS CANAS EN POCOS MINUTOS en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO

CASTAÑO OSCURO NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA

Suficiente para teñir una abundante cabellera.

En venta en todas las farmacias y droguerías

65

DISTRIBUIDOR: FERRER ALONSO ADAMI

RONDEAU 1440 TEL 84884

INTERIOR: AGENCIA DE FARMACIAS

INDICAR COLOR

"En nombre del Rey: se previene a todos los franceses residentes en Montevideo, que han tomado las armas para la defensa de esta ciudad en los cuerpos organizados en el mes de abril de este año, que las dejen inmediatamente.

"No les pertenece comprometer su posición y el nombre de Francia, tomando parte y haciendo causa con un gobierno extranjero.

"Las garantías adjuntas que acaban de ser convenidas de nuevo entre el Vice-Almirante que manda las fuerzas navales francesas, y S. E. el Sr. General Manuel Oribe, convencerán a todos los franceses que las autoridades encargadas por el Rey de protegerlos no han perdido nunca ocasión de velar sobre los intereses de sus nacionales.

Montevideo, 17 de diciembre de 1843.

Firmados: El vice-almirante Massieu de Clerval.

El cónsul general de Francia Theodoro Pichon.

Seguía a la proclama el texto de las garantías obtenidas de Oribe.

Apoyado en estos nuevos hechos el Coronel reclamó otra vez del gobierno de la República el licenciamiento de la legión.

Thiébaud reunió sus hombres en la plaza Cagancha para oír lo que opinaban del pedido.

Pero antes los arengó con estas palabras:

"Camaradas:

"No osando ya dirigirse a nosotros, el señor Pichon reclama ahora del gobierno oriental el licenciamiento de vosotros.

"Hoy, como el 13 de octubre, somos los mismos hombres, nada ha cambiado para nosotros.

"Un almirante de Francia no ha temido ir a implorar de Oribe una amnistía para nosotros. La rechazamos por ser indigna.

"Más altivos y más consecuentes que él, no aceptaremos sino los azares de un combate o una protección honrosa, fuerte, imponente, que mande y no pida.

"Esta tardía protección no podríamos aceptarla ni del vice-almirante ni del cónsul.

"Han sido ambos el uno demasiado hostil y el otro demasiado débil para que nos confiemos en ellos.

"Se espera un almirante. Tal vez ese sepa comprendernos.

"Esperemos.

"Camaradas:

"Calma, perseverancia y confianza sobre todo y la Legión de Voluntarios habrá adquirido un nuevo derecho a la estimación de los amigos de la Libertad!"

El coronel sabía de antemano a quienes dirigía la palabra, de modo que cuando dijo que el que deseara separarse de las filas diese un paso adelante y abandonaran las armas, la Legión permaneció firme de punta a punta y aclamó a su jefe.

Y continuó así el conflicto en el mismo pie por varios meses.

El contra-almirante Lainé planteando la cuestión en términos perentorios, vino a crear al gobierno de la Defensa una situa-



Juan Crisóstomo Thiébaud. Coronel de la Legión Francesa. Fotografía de Aubert, París.

ción verdaderamente difícil dada la irreducible negativa en que habían encerrado los legionarios.

Agotados los medios de negociación, solicitó el marino, con carácter de ultimatum que se procediera por las autoridades nacionales a desarmar la legión dentro del término de 48 horas.

No había sino un camino: ceder.

Los legionarios, previa consulta a sus jefes se disolverían conforme a lo que expresaban en un digno y altivo documento pertinente cuya extensión no permite que se transcriba en esta crónica.

El 11 de abril de 1844, la Legión formada en la plaza Cagancha — un espacio libre sin pavimento y sin un árbol en aquella época — oyó de boca del ministro de la Guerra Melchor Pacheco y Obes el agradecimiento de la República por los servicios prestados y el anuncio de que iba a procederse a su disolución conforme a las órdenes que daría inmediatamente el coronel Thiébaud.

Abandonadas las armas los bravos franceses fueron a rehacer sus filas a cincuenta metros de distancia.

Pacheco y Obes pasó adonde estaban para arengarlos con encendido discurso invitándolos a rearmarse tomando por enseña la bandera de la joven república que ellos habían elegido por patria adoptiva.

Los ex-legionarios respondieron todos afirmativamente, dando grandes vivas y en medio de los clamorosos aplausos de la concurrencia.

Con fecha 13 los franceses voluntarios que habían solicitado la ciudadanía legal fueron declarados ciudadanos uruguayos.

El mismo día tiró por el Ministerio de Gobierno este decreto:

Artículo 1º: Todos los individuos en esa forma naturalizados en la República se organizarán en batallones de Guardia Nacional.

Artº 2º: De estos batallones se formará una legión denominada "Segunda Legión

de Guardias Nacionales de Infantería".

Artº 3º: Nómbrase jefe de esta con el empleo de Coronel de Guardia Nacional, al ciudadano Juan Crisóstomo Thiébaud.

(Firmados): Suárez, Melchor Pacheco y Obes.

J. M. FERNANDEZ SALDANA.



Oficiales de la Legión.



Grupo de Legionarios franceses, en Montevideo. Acuarela de Emilio Regalia.

EL HOMBRE DE LOS ANDES

SE viene desarrollando en los últimos años, una labor constante por encarrilar hacia la vida progresista del hombre blanco en América, ese gran aporte que todavía representa el indígena en ciertos países como Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela, donde el indio sigue viviendo como hace siglos en sus aldeas o entre sus riscos, sin cambiar apenas de indumento, ya que le han quedado en los pies las "ojotas" de sus antepasados remotos, dueños de la tierra donde hoy asientan sus bases grandes ciudades rumorosas, que le asombran retratado en el fondo de sus ojos cargados de lejanías y misterios.

Una parte del habitante autóctono —la más pequeña— fué absorbida por los poblados extranjeros en su tierra, sirviendo a los amos, por temor primero al conquistador, que tenía representantes tan crueles como Francisco de Carbajal "El demonio de los Andes", López de Aguirre, etc., y por costumbre más tarde al nacer los hijos y nietos en cautiverio, que desgraciadamente no terminó al marcharse para siempre la Colonia y advenir la Independencia americana.

Los que vivieron en semi-libertad, escondidos en los oquedades y los valles fuera de las rutas transitadas y conocidas, siguen a la fecha cavando sus predios con herramientas aún incógnitas como el "charqui-tacilla" que suple al arado rendidor —aunque fuera de manera— fabricando tinajas de barro o vendiendo y cambiando los productos agrícolas por algunos "vicios" que a su pesar se han metido en las comunidades.

Estos últimos son los más hoscos, los que se han refugiado en su propio "yo" mirando eternamente para adentro y confiando en Pachacamac, para que les conserve su propiedad, que viene en línea recta del "tupo" o repartimiento de más o menos 4.250 metros cuadrados, que no está resguardada por más título que el de la posesión ininterrumpida de varios siglos.

El habitante de las alturas andinas, a todo lo largo de ese gran espino que tiene el Continente, está constituido físicamente para ese medio enrarecido y crudo, poseyendo un corazón y pulmones de mayor tamaño, que lo facultan para desarrollar su existencia hasta casi cinco mil doscientos metros sobre el nivel del mar en regiones inhóspitas, punas desoladas, sin temores al "soroche" o mal de montaña, teniendo en la sobriedad de su alimentación compuesta de frugales cantidades de

maíz, chuño, quinua (maíz o arrozillo del Perú) y pimientos, la mayor y mejor defensa de su organismo, tan medidos en los alimentos como un atleta en pleno entrenamiento, y pudiendo trepar las cumbres donde sólo el cóndor llega en sus afanes de espacio, y realizar marchas que asombran por la distancia, en terrenos quebrados donde el camino es siempre un sendero de llamas o cabras.

Si la raza conquistadora y la domeñada, se hubieran fundido doblemente entre varones y mujeres de ambas corrientes, el problema que hoy crea "el hombre de los andes" no existiría, pero como sólo hubo cruce entre blancos e indios —ya que las mujeres españolas no hubieran aceptado jamás a un indio por compañero— quedó así la separación hasta nuestros días, amén que la doncella de la tierra debió convivir de grado o por fuerza con el conquistador —que mientras pudo la eligió de clase superior— enseñando a sus vástagos desde el regazo, el amor por todo lo suyo, a sus tradiciones, y a lo que estuviera acorde con las atracciones telúricas que ella misma sentía y amaba.

Tenemos un ejemplo de los primeros en el mestizo Garcilaso de la Vega, hijo de la princesa Chimpú-Ocllo y del capitán español Garcilaso de la Vega, que fué el primer cantor de la raza avasallada en América, sintiéndose —aún estando en España— entre los blancos— orgulloso de sus abuelos maternos y de la cultura alcanzada por sus ascendientes de aquella rama.

De tal manera, fué la mujer india quien defendió sus recuerdos, salvando del naufragio, íntegramente su alma, soplo divino que se encargaba de revivir en sus hijos para seguir defendiendo la indianidad, y cuando el momento culminante llega con las inquietudes de fines del siglo XVIII y el estallido de principios del XIX, productos varios de esos cruzamientos, mezclados con otros seres que sentían su americanismo aunque vinieran en línea recta de europeos, tratan de volver las cosas a un cauce mejor y más justo, y como protesta quieren llamar Chuquisaca (de Choque-Chaca en idioma aborigen que significa "Puente de Oro" o "Puente de Plata") a lo que era la ciudad de La Plata y algunas naciones adoptan el sol de los antiguos incas para su bandera... pero ya era tarde y en el reparto el indio volvió a quedar abandonado cuando empezaron las luchas fratricidas e intestinas, siendo objeto de sabias leyes que nadie cumplía, o que de cumplirse lo dejaban inerte a merced de la primer voluntad, como un pobre canario nacido en la jaula a quien se diera de pronto libertad absoluta.

Además, si el cruzamiento hubiera sido



Otro habitante de los Andes.



A 4.300 metros y todavía marchando cerro arriba.

completo y sin falsos distinguos de clases, hubiéramos tenido en América una población más homogénea y fuerte desde los primeros tiempos, y no ocurrieran casos como el de Potosí, narrado por el Padre Calancha (1639) por los tiempos en que la Villa Imperial contaba en sus inmediaciones con cien mil habitantes indios y veinte mil europeos, ávidos de riquezas, de esa plata que el cerro famoso produjo en cantidad tan asombrosa, como para tender, según comentarios, un puente metálico desde la cumbre de la montaña que lo producía, hasta los portales del palacio real de Madrid.

Con respecto a la crudeza del clima y dificultades biológicas dice Calancha que: "En Potosí, cuando un niño nacía de pa-

dres españoles, moría, o al nacer o antes de los quince días, porque el frío grande de los aires helados lo mataban, debiendo las madres desterrarse a los valles vecinos hasta que sus hijos tuvieran más de un año de edad. Francisco Flores, que hoy es Secretario de esta real Audiencia de Lima, no logró hijo de algunos que tuvo, muriéndose apenas nacidos o helados al traerlos de los valles calientes. Era devoto de San Nicolás, y determinó dedicar su primer hijo al amparo del santo, prometiendo ponerle su nombre. El niño nació víspera de Navidad de 1598, llamándose Nicolás y criándose en Potosí, causando grandes achaques, no por el frío, sino por otros males que fueron salvados milagrosamente. Hoy es Doctor en esta Universidad.

PUBLICIDAD

CANAS
NO DESTRUYA
SU CABELLERA

con el uso de tinturas o preparados de dudosa eficacia.

Use LA CARMELA que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero.

LA CARMELA devuelve infaliblemente al cabello su color natural en pocos días. Es de uso cómodo y agradable, porque está suavemente perfumada y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello.

En Farmacias y Perfumerías en frascos grandes y medianos.

Solicite un folleto gratis, con instrucciones para su uso.

DEPOSITO: URUGUAY 842 MONTEVIDEO

AGUA DE COLONIA
La Carmela



Alto en el camino. Un grupo sugestivo.



Indias hilando y cactus floreciendo en la puna desierta. El río y el camino parecen cintas a lo lejos.

pediciones libertadoras que partieron del Piata a las órdenes de Castelli, Belgrano y Rondeau, que pretendían llegar a Lima invadiendo el Alto Perú o Bolivia, y que fueron siempre derrotadas en las acciones decisivas que se libraron en las altas regiones, donde los patriotas estaban lejos de su ambiente climático (Huaqui-Vilcapugio-Ayohuma y Sipe-Sipe, dos veces)... y en cambio las tropas realistas sufrieron revés de mucha importancia al pretender bajar de las cumbres con soldados reclutados en Arequipa, Cuzco o La Paz, y derrotados por Belgrano en Tucumán y Salta. Y por si faltara otro ejemplo tenemos el último de la guerra entre Paraguay y Bolivia, en que los ejércitos del altiplano se encontraron disminuidos completamente en las cálidas zonas del Chaco Boreal, donde el clima terrible hizo más víctimas que las bayonetas y la metralla.



Una bella india de la época actual.

ad y Regidor en este Cabildo, llamado doctor Nicolás Flores. Este fué el primer hijo de Potosí que sobrevivió en los primeros 53 años de aposentados los hispanos en la Villa. Oír con tanta fe esa novedad, que se llamó como un milagro, que ya todos decían sus hijos a San Nicolás y ponían nombre a los que se lograba conservar. El milagro real, era que al cabo de medio siglo se lograba la aclimatación necesaria para subsistir en aquel ambiente.

Aclimatado el hombre andino en las altas mesetas y punas, en remotas edades, no quiso salir de ese medio, o mejor dicho ya no pudo salir aunque hubiera querido, permaneciendo dentro de los límites fijados por la naturaleza, y cuando le quiso trasplantar, su rendimiento de producción bajó a 35 en los llanos, con toda la serie de enfermedades desconocidas, o desconocidas para ellos en su propio clima.

Históricamente hay una cantidad de hechos que afirman esa verdad, y ya en tiempos del tiranato peruano se aprovechaba la diferencia de altitud, en la estrategia militar, pues las huestes de Wiracocha fueron resistidas por los chinchas que habitaban las costas del Pacífico, pero el Inca, reconvirtió sus ejércitos continuamente para atacar en ellos la merma de fuerzas ocasionada por lo que se llama: "Agresión climática de la costa" (1) y luego en épocas más cercanas tenemos el caso de las ex-



"El hombre de los Andes".



Un Wiracocha o caballero indígena.

En diversas regiones andinas, el hombre autóctono está aficionado a masticar las hojas de la coca, pero no por ello intoxicado, sirviendo más bien de estimulante contra la fatiga en sus largas peregrinaciones, como la super-oxigenación que suelen usar los atletas japoneses en las pruebas de aliento; tampoco los deja "trastornados" como vulgarmente se cree, pues al incorporarse a las filas del ejército abandonan esa costumbre, sin presentar los síntomas de febrilidad natural en los maníacos dados a ese u otros estupefactantes. Mientras no se halle el medio de inspirarles confianza, seguirán viviendo separados quién sabe cuantos siglos más, pues

su fortaleza los capacita para perpetuar su especie en las altas cumbres donde desarrollan su existencia frugal, que otros llaman miserable, porque nunca vieron ejemplos de esa raza con la dentadura completa y la cabellera endrina después de haber cumplido el centésimo año de su vida. Así es "el hombre de los Andes".

R. BELLANI NAZERI

1940.

(1) — Doctor Carlos Monge, C. Director del Instituto de Biología Andina.



Arando la tierra con la "Chaqit-tacila" herramienta de remotas épocas.

PRODUCTOS DE BELLEZA GOLDEN PRESENTA:

LA PRIMERA COMPASIA RADIO TEATRAL DE MUJERES

— EN —

"EL CASERON DE LAS SOMBRAS"

NOVELA episódica que se irradiará desde el lunes 15 del corriente próximo, todos los días de lunes a viernes a la hora 20 y 30 por C X 48 RADIO FEMENINA.

Cremas GOLDEN aliada de la belleza femenina.

Pote mediano \$ 0.90. Pote grande \$ 1.50

Ventas en las buenas perfumerías.

Por mayor: ENTIDAD COMERCIAL DE PERFUMERIA

Y I 1284

U. T. E. 84660

EXPOSICION



EL PINTOR PEDRO BLANES VIALE.



Dr. JOSE BATLLE Y ORDONEZ.



"AU DESSIN".



INTERIOR HOLADES.



CENTENARIO

BARTHOLD

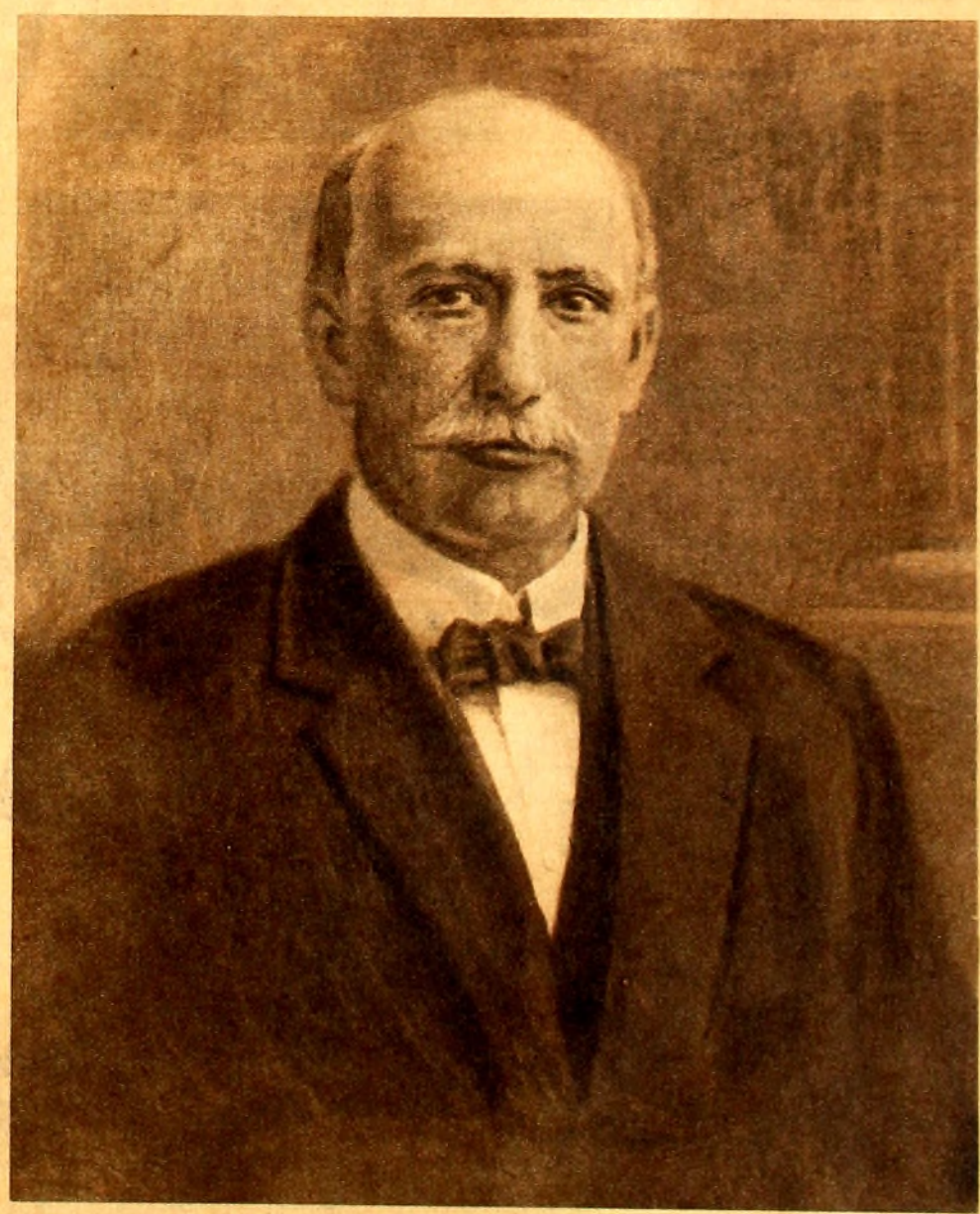
EN el salón Nacional de Bellas Artes se está realizando en estos momentos una exposición de cuadros del pintor Manuel Barthold, artista ligado desde hace años a las actividades de nuestro medio, donde ha realizado una gran cantidad de retratos de notable parecido físico y elocuente expresión. La muestra es extensa, y abarca gran cantidad de obras en las que este pintor acredita su maestría técnica, tratando el colorido con sapiencia.



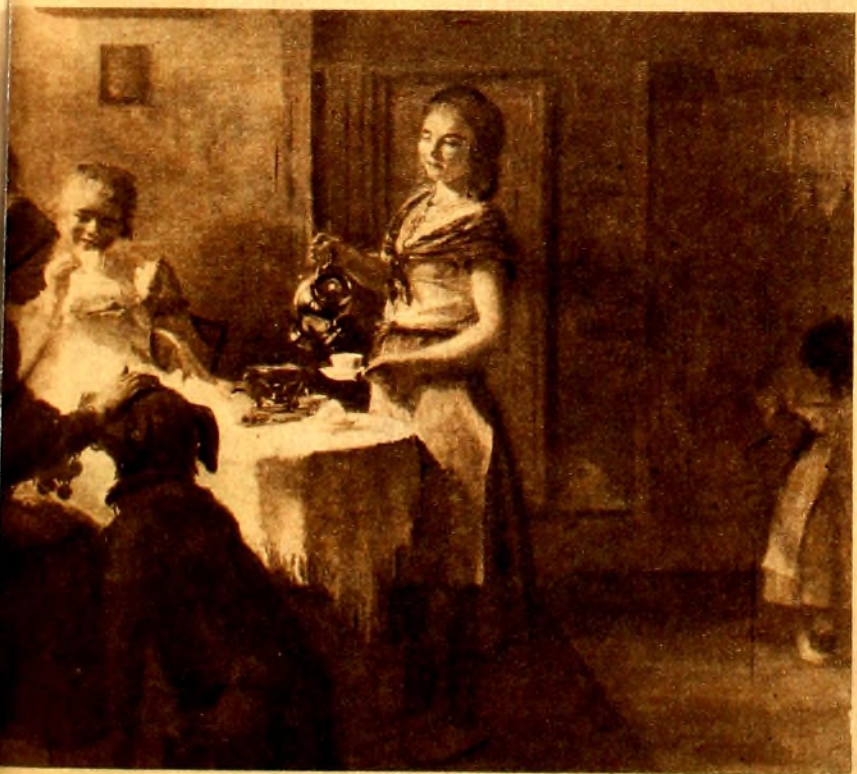
EL PINTOR CARLOS FEDERICO SAEZ.



Dr. AMERICO RICARDONI.



Dr. FRANCISCO SOCA.



"FILLES DE HOLLANDE".

Ballet de Montecarlo



Georges Zoritch, en "L'après midi d'un faune".

El domingo próximo se presentará en el Estudio Auditorio del S. O. D. R. E. la famosa troupe de ballet de Monte Carlo, que tiene como director artístico a Leonidas Masine, quien ha recogido la antorcha que cayó de manos de Diaghileff al disgregarse en varios grupos la famosa compañía que formara aquel gran animador y director. Los dos más importantes fueron encabezados artísticamente por Fokine y por Masine. No ha mucho se logró fusionar a ambos, dándosele la dirección a Masine, manteniendo vivo no poco de lo creado en los tiempos de Sergio de Diaghileff.

La troupe es de un internacionalismo acabado. Lo dicen, así, sus primeras bailarinas: la yugoeslava Mia Slavenska; la danesa Nini Theilade; la inglesa, de apellido rusificado, Alicia Markova; y por último, las dos eslavas Alexandra Danilovia e Irina Baronova, varias de las cuales se iniciaron junto a aquel gran señor de todas las artes.



Nini Theilade, notable bailarina.



Primera bailarina Irina Baronova, en "El Lago de los Cisnes".



MANOS
PERFECTAS...



Una mujer distinguida cuida sus manos con primor. La epidermis debe tratarse diariamente por lo menos durante un minuto, con glicerina de almendro hasta que ésta sea totalmente absorbida. De este modo las manos se suavizan y blanquean y la piel resiste a la fatiga diaria.



Escena de conjunto del ballet "Bogatyr".

LA SENDA DEL ODIO

EXHIBE Cine Metro una producción dramática que ubica su acción en la época de las luchas de los ejércitos confederados contra los yanquis de la Unión, dirigidos por Abraham Lincoln. Wallace Beery, Dolores del Río, John Howard, Donald Meek y Robert Barrat integran el reparto de la producción, que ha sido dirigida por Leslie Fenton.



CINE

ANTONIO MACHADO,

Dibujo de AGUERRE.

Me he puesto a releer esta tarde las poesías de Antonio Machado.

He bebido el vino triste de sus "Soledades".

He paseado por sus "Galerías" gustando la miel de los "bien amados versos" del poeta.

Este andaluz tan puro ha avivado en mí la llama del amor a Castilla, "la gentil y la bravia".

Acaso como él, me he sentido misteriosamente llamado "desde el umbral de un sueño"...

No sé por qué, me parece esta tarde, dorada y quieta, igual a la que el poeta eligió.

para ser joven, para haberlo sido cuando Dios quiso, para tener algunas alegrías... lejos... y poder dulcemente recordárselas.

Si de algún poeta español se puede decir, como se dijo de Alfredo de Musset, que sus versos parecen "más que escritos, soñados", es de este Antonio Machado, tan sutil, tan artista, tan altivo. Era la suya una altivez de viejo hidalgo que no se quiebra bajo los golpes de la adversidad.

Tierno e íntimo unas veces, recto y colectivo otras, gran señor del idioma siempre, nutrido de los jugos vitales de su tierra, todo en él es profundamente español.

Sin desdén por lo universal, pertenece en cuerpo y alma a su pueblo. Sin olvidar cuanto la tradición le ofrece de noble, tiene los ojos fijos en el porvenir.

El nombre de Antonio Machado trae el recuerdo de la tragedia de España. De la pobre España desgarrada de nuestro tiempo, clavada en la cruz de un destino que no es el suyo. De la tierra ensangrentada donde ensayaron su empuje las fuerzas que amenazan destruir a toda Europa.

Encendida la hoguera de la guerra civil, el poeta estuvo resuelta, abnegada, heroicamente con el pueblo, de cuya generosa entraña fluía el fresco raudal de su lirismo.

Se confundió con las multitudes que defendían las libertades penosamente conquistadas y las que se proponían conquistar en una lenta, pero firme evolución histórica.

Sus sesenta años gloriosos, su aristocracia de artista, no le impidieron ponerse al lado de la gran masa que "ayuna y labra, y siembra y canta y llora", persiguiendo una victoria que hicieron imposible el egoísmo, la cegueta y la cobardía.

¡Cuánto debió sufrir Antonio Machado, al ver que la traición hacía presa de su España, para la cual soñaba un futuro no menos grande que su pasado!

Es oportuno, además de grato, evocar al poeta de las "Soledades" en esta hora de angustia, de rabia y de sangre que vive el mundo.

Es conveniente recordar su alto y vivo ejemplo de artista y de hombre enamorado de su tierra, sintiendo que cada herida por ella recibida le abría las propias carnes.

Mucho debió inspirarle a Machado la guerra civil española. Poco nos es conocido de esa obra. Lo suficiente, sin embargo, para asegurar que el gran poeta no había perdido nada de su encanto ni de su fuerza.

Tengo aquí tres sonetos suyos, escritos en marzo de 1938. Dícese que son los últimos versos salidos de su pluma.

El enorme dolor de la patria desangrada y escarnecida, "comida de extranjeros", como diría el profeta de las "Lamentaciones", encuentra en estos versos sus acentos más hondos y conmovedores.

En el primer soneto el poeta evoca su ayer lejano. Vuelve melancólicamente los ojos a los días de la infancia. Oye la alegre música que acariciaba sus oídos inocentes. Ve el jardín, "la fruta de oro" y "el puro azul dormido en la fontana" del paisaje familiar.

Íntilmente muerde el tiempo la imagen de su "Sevilla infantil ¡tan sevillana!" que lleva en el fondo del alma.

Ahora, más que nunca, hay que avivar su recuerdo, porque ella — ¡tan suya! — "no sabemos de quién va a ser mañana".

La mancha de la traición ensombrece luego los versos:

Alguien vendió la piedra de los lares al pesado teutón, al hombre moro, y al italo las puertas de los mares. ¡Odio y miedo a la estirpe redentora

que muele el fruto de los olivares, y ayuna y labra, y siembra y canta y llora!

Odio y miedo. He ahí la razón única (no confesada, desde luego) por la cual es despedazada la recta y dulce España.

La grita Machado. Tal vez con ira. Pero también con lágrimas.

No menos bello y doroso es el segundo soneto. Acaso es más enérgica la expresión. Nada pierde por eso de su señorío artístico.

La mano del odio desató sobre España — "ancha lira, hacia el mar, entre dos mares" — la terrible tempestad de la guerra.

La cobardía y el odio la arrastran y profanan.

Frente a este cuadro, la pura voz del pueblo resuena con acento bíblico:

Otra vez — ¡otra vez! — ¡Oh triste España! cuanto se amaga en viento y mar se baña, juguete de traición, cuanto se encierra en los templos de Dios mancha el olvido, cuanto acrisola el seno de la tierra se ofrece a la ambición, ¡todo vendido!

No, no podrán escapar los culpables; el índice de esta tremenda acusación los señalará siempre, más allá de su tiempo y de sus triunfos efímeros.

Los aniquilará un día el rayo de la justicia. La voz de este poeta irá de siglo en siglo diciéndolo la infamia que cometieron.

Llegamos ahora al último soneto.

España, piensa Machado, es una madre santa. Siente que es suya la tierra en que se muere. Y sus hijos son los muertos.

España sabe que no debe ni puede percer. Se afirma a su suelo en un heroico deseo de perdurar. Herida, sangrante, desnuda y sola, enfrenta el peligro que amenaza a todos, pero que los demás no ven o no quieren ver.

Esa madre amantísima, crucificada por la ambición de propios y extraños, sólo acierta a suplicar: "¡Miserere!"

España lucha, pero no sabe maldecir. Ten piedad del traidor. Parle un día, se engendrará en el amor, es hijo mío.

Pide para él la soledad amarga y fría. Y que tenga, como Judas, el valor de lavar la horrorosa mancha con un supremo sacrificio:

Que trepe a un alto pino en la alta cima, y en él ahorcado, que su crimen vea, y el horror de su crimen lo redima.

Antonio Machado, como España, no sabía odiar. Hecho para lo grande, lo noble, lo puro, combatía denodadamente el mal.



Sin rencores. Con un secreto deseo de redimir a sus propios enemigos.

Tal vez en los momentos de fervor lírico, cuando caía sobre su alma la dulce claridad lunar de los sueños, no sentía sino compasión por los descañados.

La noche no me permite seguir escribiendo.

La radio empieza a gritar en mis oídos las últimas noticias de la guerra.

Combates en el mar, en el suelo, en el aire... Ciudades destruidas... Millares de víctimas... Cada día aumenta el número de los que, sin ser llamados por la tierra, caen en sus oscuras entrañas.

La sed del monstruo desencadenado no se sacia nunca.

¿Hasta cuándo sufriremos este nuevo "azote de Dios"? ¿Cuántos podremos escapar de él?

¿Qué huella de nuestro paso quedará en la historia?

Pienso en este instante que entre las víctimas de la hecatombe debe contarse a Antonio Machado.

La guerra de España sólo fué el preludio de la presente.

Fiel a sus ideas, Machado murió con la libertad de su patria...

Fué el 22 de febrero de 1939. Tenía el poeta sesenta y cuatro años.

Manuel BENAVENTE.



Ejercicios de tiro desde una de estas lanchas en veloz marcha.



La "emada" especial del Támesis. Con rápidas lanchas a motor, se ha formado una flotilla especial para el Támesis, con vistas a la vigilancia del río y sus orillas. Aparece en la nota parte de esta flotilla.



Contingente de maoris, pueblo indígena de las islas meridionales, valiente hasta la lemeridad, que ha llegado a Inglaterra para colaborar en la defensa territorial.



Los valiosos camellos del Cuerpo de Jinetes Camelleros.

La única sección del ejército egipcio que no ha sido motorizada, o mecanizada, es el muy famoso cuerpo de Camelleros, cuyas actividades en tiempo de paz se limitaron a la vigilancia de fronteras en el desierto para evitar el contrabando de estupefacientes. El cuerpo está formado por sudaneses y gentes de otras tribus, acostumbrados a esa vida solitaria y árida, y los camellos están adiestrados entre los ruidosos vehículos, que no los asustan.



Ejercicios militares del cuerpo de camelleros, en "cualquier parte del desierto".



Un camellero faja a otro, sirviéndole esta faja no solamente como una especie de coraza, sino también para protegerse en la noche, desenvolviéndola como una manta.

CREMA **Williams**



CADA AFEITADA ES UN PLACER
Produce una espuma cremosa y penetrante. Asegura una afeitada suave y perfecta.
El tubo de 60 grs. \$ 0,85.



Aqua Velva
Después de afeitarse, unas gotas de Aqua Velva le dejarán el cutis fresco.
Frasco de 150 cc. \$ 1,70.

TAMBIÉN SABON WILLIAMS EN BARRA \$ 0,85, CON ESTUCHE \$ 1,05.



Paracaidistas alemanes capturados en un descenso en Inglaterra. Junto a ellos un civil de la "quinta columna".

INFORMACION GRAFICA DE LA GUERRA



Estas dos fotografías han sido tomadas por un fotógrafo inglés que no perdió su flema en los momentos más peligrosos, durante una acción de guerra. Los soldados ingleses que aparecen en la foto están ametrallados por aviones nazis. Los pequeños puntos claros en la arena de la playa, muestran los impactos.



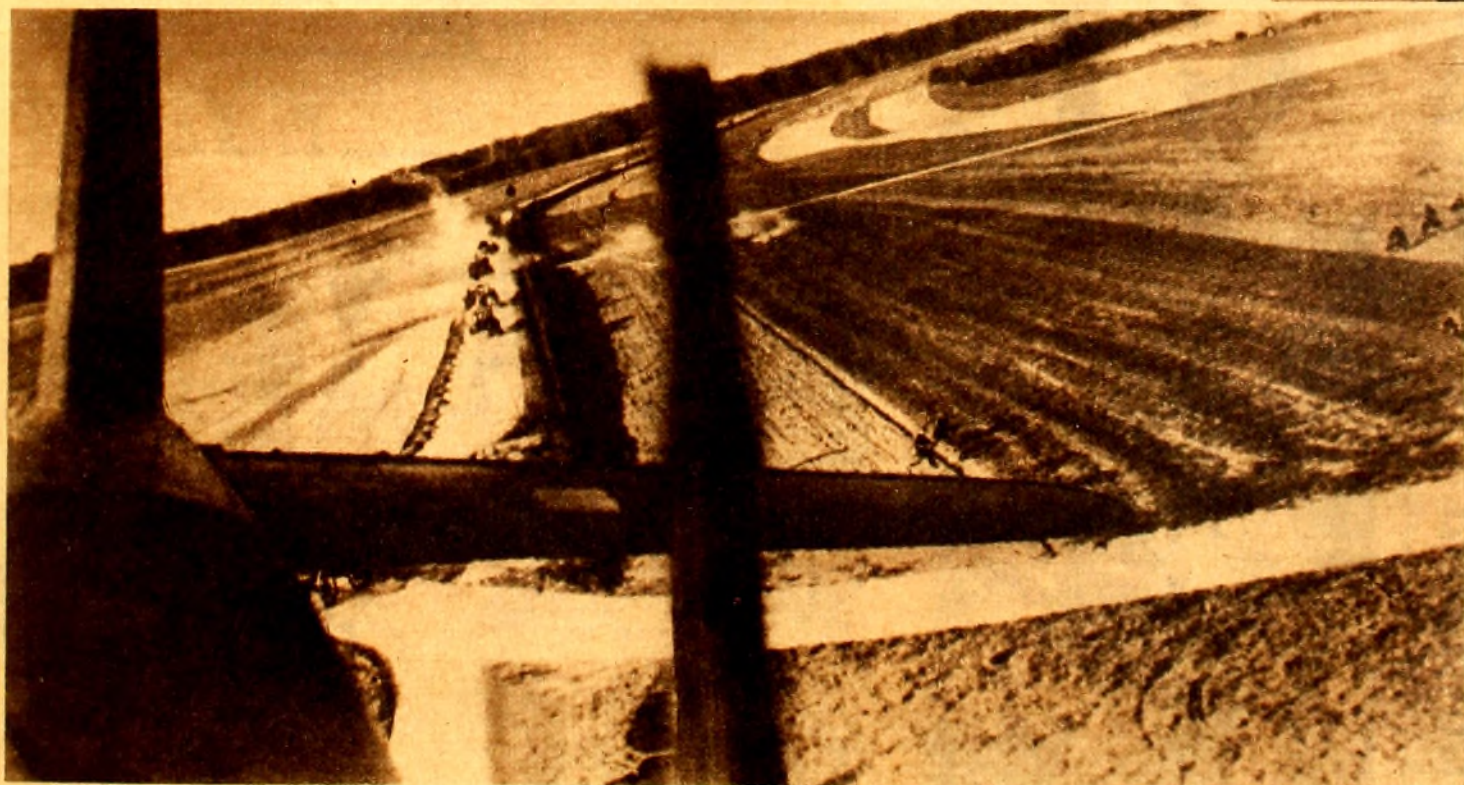
El general A. Mc Naughton despidiendo a un transporte canadiense con tropas para Inglaterra.



Flemáticamente, un "tommies" se tira al suelo y desde allí dispara su arma contra el avión nazi.



Un restaurant italiano en Londres fué apedreado por los ingleses al saberse que Italia entraba en la guerra.



Una columna de vehículos del ejército alemán, tirados por caballos, marcha por una carretera del distrito de Dunquerque. Desde un avión británico se la ataca, cayendo las bombas sobre el blanco.



FAJAS ORTOPEDICAS

para ptosis de estómago, riñón, intestinos, etc., hernias y eventraciones.

COMPLETO SURTIDO DE MEDIAS ELASTICAS PARA VARICES. PANTORRILLERAS, TOBILLERAS Y RODILLERAS.

OPTICA RECINE

18 DE JULIO 1584 casi CARLOS ROXLO (ex-Piedad)



La máscara antigua, no le resta al perro la maravillosa finura de su olfato.



El perro indica a la patrulla el camino libre de enemigos emboscados.



Rescando la paloma mensajera de su jaulita.



El perro de un servicio de vanguardia, olfatea a la distancia la presencia del enemigo.

PARA DISIMULAR LAS CANAS

El mejor método de disimular las primeras canas, no es teñirlas sino el contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas. En París, las mujeres que empiezan a tener canas, jamás las tñen de oscuro o castaño. Se aplican en casa con toda comodidad la manzanilla verum, durante 3 días y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.



LOS PERROS MILITARES DE GRAN BRETAÑA

La amenaza de invasión nazi a Inglaterra no tomará desprevenidos, ni mucho menos a los ingleses, que han tomado todas las medidas posibles para repeler la agresión. Una de esas medidas, bien curiosa por cierto, es la "movilización" de cierta casta perruna a la que se ha adiestrado en determinados objetivos. La experiencia procurada por las invasiones de Noruega, Bélgica, Holanda, dió al general Ironside, responsable de la defensa de las Islas Británicas, la idea de utilizar a los perros en determinados servicios policíacos,

adestrándolos de manera especial. El adiestrador ha sido el coronel Richardson que le ha dado a su "tropa" una habilidad increíble.

No es nuevo, ciertamente, este procedimiento de utilizar al mejor amigo del hombre en contra del hombre enemigo. Los alemanes los han utilizado en las recientes invasiones, y en las anteriores. También los han utilizado los japoneses en China. Pero esta vez parece que se ha podido crear la experiencia de todos esos tiempos, llegando a la perfección.



Perro llevando una jaula con paloma mensajera, para la eventualidad de un aviso urgente.



En casos de emergencia, el mismo perro sirve como mensajero.



El perro ha buscado a un integrante de la patrulla, herido.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



MISTERIO

GAWA SE ESTABA JACTANDO DE LO QUE LE HARÍA A TARZAN EN PELEA SINGULAR, COMO CAÍDO DEL CIELO APARECE EL HOMBRE-MONO ENTRE LOS SORPRENDIDOS NEGROS. "ELIJA SU ARMA" DIJO EL SEÑOR DE LA SELVA. "YO NO PRECISO NINGUNA?"



A GAWA LE IMPRESIONÓ LA AUDACIA DE TARZAN PERO NO DEBÍA DEMOSTRAR SU TEMOR A SUS CAMARADAS.



EL GUERRERO ATROPELLO CON SU LANZA; TARZAN RIÉNDOSE LO ESQUIVO.



EL BULEGA LE LLEVABA UNA CARGA TRAS OTRA. EL HOMBRE-MONO ELUDÍA HABILMENTE LOS REPETIDOS ATAQUES, HASTA QUE AL FIN GAWA SE HALLO DES-CONCERTADO.



ENTONCES TARZAN EN GESTO INSTANTANEO SE APODERO DEL NEGRO Y LO ESTRELLÓ CONTRA EL SUELO. GAWA SE INCORPORO DEBILMENTE CONFESÁNDOSE DERROTADO.



EL SEÑOR DE LA SELVA SE DIRIGIO APRESURADO A DONDE ESTABA GROOT CARLUS, Y CORTO LAS CUERDAS QUE LO TENÍAN ATADO.



"AHORA DIGAN DONDE ESTÁ LA MUCHACHA QUE UDS. CAPTURARON," LES DICE TARZAN A LOS GUERREROS.



"SE ESCAPÓ, YO LA CUSTODIABA Y ME QUEDÉ DORMIDO" MINTIÓ EL COMPLICE DE VANGER.



HOGARTH—

"LAS CUSTODIAS BULEGAS NO SE DUERMEN," MANIFESTARON SECAMENTE; EL SOSPECHABA ALGO INSOLITO.



Y HUBIERA OBLIGADO AL TIPO A REVELAR LA PARTE QUE PUDIESE TENER VANGER EN EL EPISODIO, PERO CARLUS INTERVIENE. "NO PERDAMOS TIEMPO EN INTERROGAR; ESTE PAÍS ESTÁ LLENO DE

BESTIAS FEROCES; TENEMOS QUE HALLAR A MATEA EN SEGUIDA."

Casa Soler

**PAÑOS
PAÑOS
PAÑOS**

Destacamos
5 ofertas excepcionales:

PAÑO RAYADO pura lana, para sacos Sport. Ancho 140 cms. \$ **1.50**

PAÑO DE LANA peinada, de \$ 3.50, \$ 3.80. Ancho 140 cms. a \$ **2.00**

PAÑO DE LANA fantasia, rayados Ancho 140 cms. \$ **2.00**

PAÑO PURA LANA colores lisos formando bastón. Ancho 140 cms. \$ **2.50**

PAÑO FANTASIA pura lana Ancho 140 cms. \$ **3.00**

**EN NUESTRAS
TRES CASAS :**

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT